

“EL MITO DE LA PERFECCIÓN”



Tomado del Libro "SOBRIEDADES SIN FIN" del Padre Pfau

"Admitamos nuestras imperfecciones para que podamos empezar a crecer hacia la perfección". SAN AGUSTÍN.

El siguiente principio de A.A. es uno de los que siempre ha sido el preferido del escritor. Esto tal vez se deba a que lo fraguamos tal como aquí se expresa; quizás sea por que el mismo escritor, al no reconocer este principio durante sus primeros años en A.A. consideraba, tanto en el mismo como en los demás, como anormal lo que era normal, y lo indujo a ser un perfeccionista de primer orden; o tal vez sea nuestro sincero deseo de compartir nuestros descubrimientos logrados a través de los muchos alcohólicos perfeccionistas que hemos conocido en el camino de A.A. Sea cual fuere la razón, creemos que la ausencia de este principio en nuestras actitudes y actos, es responsable de algunos de los trastornos mas serios en la naturaleza humana. Este principio es:

"EL MITO DE LA PERFECCIÓN"

En el lenguaje sencillo, el MITO DE LA PERFECCIÓN significa "No hay nadie perfecto en este mundo". No señor no lo hay, y el pensar que lo hay, es uno de los mayores causantes de dificultades entre nosotros, pobres seres humanos, y también es responsable de todo el perfeccionismo que existe, especialmente en los alcohólicos.

Durante todas nuestras vidas esperamos la perfección, y cuando una y otra vez encontramos en su lugar la imperfección fallas, fallas, y alguna de ellas realmente serias nos "desilusionamos", lo que en

realidad solo era una forma sustituta de la auto-compasión. Es por eso que nos alejamos de la realidad y seguimos buscando el fuego fatuo, el espejismo, ya no existe la perfección en nosotros y en los demás ¿Nuestro motivo? aunque, en muchos casos subconsciente, un orgullo patológico que seguía exigiendo lo mejor para nosotros y para los nuestros, y que también fue una barrera para que admitiéramos que éramos alcohólicos. "¿Nosotros alcohólicos?".

¡Imposible! ¡Eso no nos puede suceder a nosotros! Lo que se traduce en "¡Somos perfectos!" ¡Curiosamente, si nos sucedió, y no somos perfectos!

¿Recuerdan como solíamos esperar la perfección? Primero pensábamos que nuestros padres eran perfectos. Luego encontramos que no lo eran.

Frustración número 1 Luego conocimos a una muchacha (o a un muchacho) de nuestros sueños. Y pensamos he aquí la perfección. Y luego nos casamos con ella (o el). Frustración número 2 (Hay tantos que piensan que su amada o amado es tan perfecto, tan maravilloso, que podrían comérselo. Luego se casan ¡Y no desearía haberlo hecho!. Luego llegan nuestros hijos. ¡Y sin duda eran perfectos! "¡No es el niño mas perfecto que ha existido!" Y luego un policía trajo a nuestro hijo perfecto a la casa por encontrarse en dificultades, ¿nuestro hijo? ¡Nunca! ¡Poro si es nuestro hijo! Y tuvimos otra frustración. Y luego estábamos nosotros mismos. Nos aferrábamos al espejismo hasta el último momento éramos perfectos, y si no lo creían, todo lo que tenía que hacer era preguntárnoslo.

Y luego vino el alcoholismo, y para abajo; pero todavía mascullábamos en medio de nuestras copas: "¡Soy el mayor tipazo que ha existido!". Bajó el telón, y luego vino A.A.

¿La verdad? Nadie es perfecto. No le hace quienes sean o que posición tengan en la vida. Nadie, y queremos decir, NADIE ES PERFECTO. ¿Desean algunas pruebas de las Escrituras? "Si alguien entre ustedes dice que no tiene pecados, es *un* mentiroso y la verdad no esta en el" Esta es solo una forma mas larga de decir: no hay nadie perfecto.

El motivo que está detrás del perfeccionismo que hemos mencionado es el orgullo. Dios dice "sed perfectos", pero el no dice: Ahora mismo. Quiere decir que hay que caminar hacia la perfección. "Crecemos a través de líneas espirituales". El libro de A.A. dice: "No somos

santos". Pero el orgullo dice: "Nosotros (los nuestros) somos perfectos". Por el otro lado, la humildad dice: "Somos muy imperfectos, pero Dios nos perfeccionara a su tiempo y a su modo. Admitamos nuestra imperfección, para que podamos crecer hacia la perfección".

Este mismo motivo de orgullo y de pensamiento perfeccionista es el responsable de que muchos rehúsen a aceptar el problema del alcoholismo. Por ejemplo:

"¿Un alcohólico en nuestra familia? ¡Ridículo!"

"¿Mi hijo alcohólico? ¡Imposible! ¡Es un Costilla y pavón!

"¿Un médico un alcohólico? ¿Un sacerdote un alcohólico? Vamos ¡Eso no puede ser!"

"¿Yo soy un alcohólico? Hombre, ¡Eso es absurdo!

Y mas, y mas, y mas de..." ¡Esto no me puede suceder a mi!"

Hace algunos años nos comunicamos con la madre de un amigo de A.A. Cuando fuimos a verla, de inmediato dijo

¡NUNCA ha habido debilidad alguna en mi familia!

Cuando le dijimos que también nosotros éramos alcohólicos. ¡Casi se desmayo!

Otra madre le dijo al suscrito cuando, con otro A.A. fuimos a ver su muy intoxicado hijo para prestarle ayuda: "Mi pobre Carlitos, ¡El nunca ha hecho nada malo en toda su vida!" Y cuando se le insinuó que tal vez esa actitud de ella podría ser responsable de que el "pobre" Carlitos estuviera borracho, se enojo mucho.

¿Por qué sería?

Pero en A.A. aprendimos que éramos alcohólicos, que estábamos muy lejos de ser perfectos, y que, probablemente nunca lo seríamos, si no hasta que muriéramos, pero que podríamos empezar a crecer hacia la perfección empezando desde abajo... y admitiendo que éramos impotentes punto. Entonces, y solo entonces, desde el sótano de la humildad, podríamos esperar crecer; a través de líneas espirituales, si nos proyectábamos constantemente hacia la perfección si sinceramente y con consistencia tratábamos y además, "Esperando la gracia de Dios". Aprendimos a no preguntarnos ya a nosotros mismos. "¿Cómo vamos progresando?". Sino solamente,

"¿Cuánto estamos tratando?", día con día, apliquemos ahora este principio del Mito de la Perfección en todos nuestros asuntos:

1º.- EN NUESTRA VIDA EN EL HOGAR..

Nadie de nuestra familia es perfecto, INCLUYENDO A NOSOTROS MISMOS. Esto nos llevará a no trastornarnos, ni perturbarnos o irritarnos por las faltas de la esposa (o esposo). Nuestros hijos no serán los mejores del mundo y estarán lejos de ser perfectos. Cuantos dolores de cabeza se evitarían las madres y los padres si esperaran que sus hijos cayeran o fallaran. Entonces no se escucharía el frecuente lamento: "Pensar que mi hijo hizo tal cosa" ¿Y por que no? ¿Es nuestro hijo mejor que otro? ¿Realmente lo es? Desde luego que no, si es descendiente de Adán, Sus hijos, los hijos de ellos, nuestros hijos, todos los hijos están expuestos a hacer cualquier cosa Y esto hace resaltar la necesidad de rezar por que Dios los proteja de cualquier daño.

Y el hecho de que nuestro hijo sea un Costilla y Pavón, o un Aldama no lo hace mejor que cualquier otro hijo en todo el mundo. Que cruel es colocar en cualquier otro hijo la carga de: "¡Recuerda siempre muchacho, que tu eres un Costilla!". Así es que es *un* Costilla, y si se emborracha, ¿Y que? El pobre estaba tan ocupado recordando que era *un* "Costilla" que no tuvo tiempo de contar los tragos.

Dejemos que nuestros hijos, sepan que somos humanos ellos son humanos. Entonces tendrán confianza en nosotros. ¿Quién quiere confiar en una persona que se ha colocado a si mismo en un pedestal?

La perfección es un ideal hacia el que hay que crecer y nosotros no somos ese ideal para nuestros hijos no somos su modelo de virtud. Por eso Dios nos dio a los santos y a Si mismos para que tratáramos de imitarlos así es que quitémonos de ese lugar.

¿Saben algo? ¡Sus hijos los querrán mas así!

2º.- EN NUESTRA VIDA SOCIAL

Al estar conscientes del Mito de la Perfección, nos asociamos con nuestros amigos y conocidos, sabiendo que ni ellos ni nosotros somos perfectos. Somos débiles, también lo son ellos; tenemos problemas, ellos también los tienen; tenemos fallas, también las tienen ellos; estamos haciendo todo lo que podemos con las luces que nos han sido dadas y, también ellos lo están haciendo.

Con esta actitud, no imputaremos tan rápida y frecuentemente motivos maliciosos a los demás. Y, sorprendentemente, encontraremos que la mayoría de la gente no es maliciosa aún cuando obra mal si no que esto surge, en gran parte, de la ignorancia, de los extravíos y de la falta de

reflexión y debilidad humana, que es inherente a todos nosotros, sin la ayuda de la Gracia Divina. Puede conducir a lo que sea, pero que, con la ayuda de la Gracia Divina, puede lograr todo. Si es la voluntad de Dios que logremos en este momento.

La actitud resultante de la convicción del Mito de la Perfección, también nos enseñara lo que nos gusta llamar la "independencia" de los seres humanos. Entonces estaremos dispuestos a ayudar a los demás sin importarnos quienes sean -. Y también obtendremos la convicción de que la gente nos necesita y nosotros necesitamos a la gente; todos nos necesitamos los unos a los otros.

De esta verdad crece la base para la "hermandad del hombre"

3º.- NUESTROS ASUNTOS DE NEGOCIOS.

No somos los más grandes hombres de negocios del mundo. Esto nos llevara a buscar consejo en aquellos renglones en los que no seamos perfectos en nuestro negocio, lo que significa buscar caminos y medios desconocidos para nosotros para mejorar, en vez de proceder con la orgullosa convicción de que conocemos todas las respuestas en nuestra especialidad. Una actitud como la segunda, es la que lleva a la existencia de miles de "elefantes blancos" en todo el país. Y observen la cantidad de escuelas defectuosamente construidas, y las iglesias, y los auditorios todo ello como resultado de que cualquier persona no especializada pensó en que era el mejor arquitecto y constructor.

El suscrito era en un tiempo pastor de una iglesia de un pueblo muy pequeño. Teníamos dos calderas: una en la rectoría y la otra en la iglesia. Se pensó que podríamos ahorrar en carbón, y le preguntamos a los depositarios si podríamos tener una caldera para ambos lugares.

"No, padre" replicaron-, "lo intentamos una vez. Teníamos una caldera en la iglesia pero nunca logro dar calor a la rectoría".

Todavía dudoso, y tal vez también aguijoneado o por un poco de flojera, buscamos un experto en cuestión de calentadores. El sugirió que se hiciera un examen de la propiedad. Se mando a hacer uno, y al efectuarlo, encontraron que la caldera en la iglesia nunca calentaría la casa. Pero una caldera en la rectoría calentaría con toda efectividad la iglesia ¿Por qué? Había un aumento de 30 grados del piso de la iglesia. (En esos tiempos no teníamos ni bombas ni ventiladores).

¡El Mito de la Perfección!

4º.- EN NUESTROS ASUNTOS FINANCIEROS.

El Mito de la Perfección nos llevara a deshacernos, con prudencia, de ese anhelo de "hacer millones". Nos enseñara a estar satisfechos con lo suficiente, en vez de estar siempre deseando ganar mas y mas (lo que con tanta frecuencia lleva a las "RECAÍDAS"-). Y a ganar en realidad menos. Las recaídas son caras ¿no lo sabían?

También sugerirá que proveamos con prudencia para contingencias futuras y para la vejez ya que, como no somos perfectos, llegara el día que necesitamos esa ayuda. Pero no acumularemos. Haciendo lo que este de nuestra parte, Dios proveerá lo demás La fe y la confianza en Dios, llena todo el vacío dejado por la imperfección de nuestra naturaleza. Dios perfeccionara proveerá, y santificara nosotros solo haremos la rutina, proveyendo lo que podamos -.

5º.- EN NUESTRA VIDA EMOCIONAL.

Con la práctica del principio del Mito de la Perfección, llegamos a darnos cuenta de que nuestras emociones no estarán nunca plenamente bajo el control de la razón y de la voluntad, y que siempre por el resto de nuestras vidas nos estarán haciendo jugarretas» Este conocimiento nos debe capacitar para ignorar todos estos "sentimientos raros" que son tan reales, pero al mismo tiempo tan evasivos.

Cuantos llegan quejándose: "He estandotratando durante tanto tiempo por años de controlarme, y todavía me enojo, todavía me pongo nervioso". Bueno ¿Qué esperaban? ¿El control perfecto?

¿La perfección? Estamos convencidos de que la mayoría de la gente conserva la vana esperanza de lograr "el equilibrio perfecto". Sin embargo, la verdad es que nunca lo lograremos. El mito de la perfección. En el caso de la perfección. En el caso del alcohólico, es esa lucha persistente de alcanzar esa sensación de tranquilidad

¿Recuerdan? Esa "euforia" permanente que solía llegar con unos pocos tragos. Ese es el motivo por el cual muchos ahora están tomando barbitúricos por toneladas en este país. Queremos sentirnos siempre bien. Y en el caso del alcohólico, el aumento en la ingestión de barbitúricos es muy probable, y con ello la ADICIÓN.

En diversas ocasiones fui paciente de sanatorios. En uno de estos lugares, el psiquiatra a quien fui asignado, hacia uso de una práctica que en aquel tiempo solo me irritaba, pero en años recientes lo he recordado una y otra vez, y creo que contiene mucha sabiduría en relación con los "sentimientos raros".

Cada mañana tenía que presentarme en su oficina, y, cada mañana lo primero que este buen médico me preguntaba era: "Bueno, ¿Cómo va usted hoy?". Invariablemente le contestaba "Me siento divinamente bien". Y entonces siempre me decía, aunque entonces tenía la cabeza muy dura para comprenderlo: "No le pregunte como se sentía, le pregunte como iba".

Píenselo ¿Cómo va?

Hay doctores que dicen, y citamos a uno de ellos, que: "Si los sedantes no se toman nunca en cantidad suficiente para producir euforia, por leve que sea, no habrá nunca adicción". Bueno sea lo que fuera, lo cierto es que de lugar a la meditación, pero la experiencia nos indica que el alcohólico no está interesado en ningún sedante, ya sea el alcohol o barbitúrico, a menos que obtenga euforia, que en el lenguaje alcohólico significa "no sentir dolor.

¿Perfeccionista?

El Mito de la Perfección nos diría: habrá días nos sentiremos de la patada y habrá días en que estaremos prontos a enojarnos, y días en que nada nos perturbe y habrá días en que nos sintamos malos y días en que estemos en disposición de hacerle algún favor al peor de nuestros enemigos pero es que la vida y las emociones son así: muy desequilibradas e imperfectas aun en el mejor de los hombres.

6º.- EN NUESTRA VIDA FÍSICA.

FÍSICAMENTE TAMPOCO SOMOS "superhombres" nunca lo seremos - pero procediendo con base en la falsa esperanza de tanta gente, hay revista tras revista y anuncio tras anuncio que ofrecen proporcionar un físico perfecto. (O a ustedes estimadas damas, convertirlas en un 36 perfecto, o en lo que sea). Y por millares la gente

mantiene esas revistas y terapias funcionando y en el negocio "En la búsqueda de esa perfección del cuerpo, no existe".

Este mismo perfeccionamiento es responsable de tanta charlatanería médica, de la que está lleno este mundo. Y sin embargo, ¿No es cierto que un exceso de gente condena al médico con ética que trata de contradecir esas falsas promesas Ninguna pastilla, ni ejercicio ni tratamiento, ni inyección en el mundo va a darnos ese cuerpo físico perfecto. No importa que tomemos o hagamos vamos a seguir cargando con nosotros ese cuerpo con el que nacimos y hasta el mejor de nosotros va a tener un poderoso número de dificultades". Y hay algo más a este respecto. Ese cuerpo va a "pesar duramente sobre el espíritu" mucha, mucha parte del tiempo. El Señor así lo dijo.

De tal manera que el Mito de la Perfección nos demuestra que siempre estaremos sujetos a la enfermedad, a la dolencia, a la aflicción y a los dolores. De hecho, conforme vayamos envejeciendo, tendremos *un* número mayor de enfermedades, dolencias, aflicciones y dolores, día con día.

Con frecuencia oímos decir que debemos "envejecer airosamente". ¿Saben quien envejecerá más airosamente? El hombre o la mujer que acepte el Mito de la Perfección y espere el deterioro gradual, y que en vez de tratar de retardar el llegar de los años con píldoras, pomadas, tintes y tratamientos de toda clase o índole, goce de cada día con aflicciones y dolores, de los que se olvidara la mayor parte del tiempo por que no se concentrará ya en ellos al tratar de deshacerse de los mismos.

¡El Mito de la Perfección! Y finalmente, en el mundo físico llega la muerte y la desintegración llegando al polvo. ¡Es un tanto ridículo hacer tantos esfuerzos con respecto al lugar temporal en que habitamos! ¿No les parece?

El capítulo final de todo ser humano es: ¡Murió!

7°.- EN NUESTRA VIDA DEL PENSAMIENTO.-

Podemos llegar a vivir hasta los 100 años, pero seguiremos teniendo perturbaciones, y "malos" pensamientos, y "chuecos" hasta que estemos muertos. Ese es el Mito de la Perfección.

Sin embargo, hay muchos que se preocupan en demasía por que después de muchos años de tratar de concentrarse o rezar, o meditar, todavía tienen perturbaciones, ¡Perfeccionismo! La verdad del caso es

que hasta los grandes santos gente que han dedicado toda su vida a la oración y a la meditación si, aun después de haber pasado 30, 40, 50 años dedicándose a esa practica, todavía tienen perturbaciones, y "malos" pensamientos, y pensamientos "chuecos". La solución esta en esperar tenerlos, pero no prestarles atención ignorarlos es la mejor manera de manejarlos. Es como el visitante indeseable que llega a la puerta, llega sin que se le llame. Se ira mas pronto si lo ignoramos; pero puede llegar a entrar si abrimos la puerta y le decimos que se vaya o discutimos con él.

La panacea universal para los pensamientos indeseables es: ignorarlos. Hay que practicar un pensamiento "bueno" y "positivo".

Se dice una historia de San Francisco (probablemente nunca sucedió el hecho pero proporciona una buena lección, y el resulta un ejemplo tan bueno como a cualquier otro que le haya sucedido). Un día, cuando el y uno de sus cofrades paseaban montados a caballo por el camino, un buen hermano comento: "Padre Francisco, he llegado a un estado en mis meditaciones, en que puede meditar durante horas sin tener la menor distracción".

"¡Ah!, ¿es así, hermano?"

"Si, padre Francisco", replicó el hermano. "Creo que estoy alcanzando la perfección".

"No estaría demasiado seguro de eso, hermano", dijo el padre Francisco, "pero de cualquier modo, veamos si es cierto lo que estas diciendo, y para hacerlo, te diré lo que haré. Te apuesto mi caballo contra el tuyo que no puedes decir el Padre Nuestro sin ninguna distracción".

"Bueno, eso es fácil Padre Francisco". "Esta bien", contesto Francisco. "Empecemos".

"Padre Nuestro... Que estas en los cielos... Santificado sen tu nombre... Venga a nosotros Tu Reino... Hágase Tu Voluntad..."

Justo en ese momento el buen hermano interrumpió diciendo "A propósito Padre Francisco, ¿Entra la brida en la apuesta?"

En ocasiones, durante toda nuestra vida, a pesar de lo que hagamos, tendremos distracciones, y "malos" pensamientos, y pensamientos "chuecos", y pensamientos no caritativos.

¡El Mito de la Perfección!

8º.- EN NUESTRA VIDA ESPIRITUAL.

En este renglón, quizás más que en cualquier otro de nuestra vida, el perfeccionamiento ocasiona daños a las almas que luchan por llevar una vida espiritual, como lo citamos, antes. Creemos que muchos alcohólicos en una u otra época de sus vidas "iniciaron sus caminos con el propósito de ser santos". Pero al esperar la perfección y una que fuera rápida, con la misma rapidez abandonaron su búsqueda diciendo: "Esto no es para individuos como yo". El libro de A.A., dice que no somos santos. "Estamos dispuestos a crecer a través de líneas espirituales". Y el crecimiento toma tiempo. Y Dios Todopoderoso al indicarnos que debíamos de "ser perfectos", simplemente estableció una meta, "un ideal", para ser alcanzado solo después de atravesar un arduo camino, que toma desde el principio hasta el fin de la vida humana.

El desaliento que es por encima de cualquier otra cosa, el responsable de que dejemos de luchar por alcanzar la santidad o la perfección, nos indica que en la vida espiritual por encima de cualquier otra cosa, con la carga de la naturaleza humana, caeremos y volveremos a caer hasta "dos días después de la muerte" ¿recuerdan? "si entre ustedes hay alguno que diga que esta libre de pecado, es mentiroso y la verdad no esta en el". Estamos seguros que había toda clase de gente entre la multitud a la que se dirigió el señor niños, jóvenes, adultos, mujeres, hombres, muchachas, muchachos, buenos, malos e indiferentes... y sin embargo, el dijo: "sí alguno...".

El crecimiento y la santidad significa crecimiento hacia santidad en el lenguaje sencillo eso significa: cualquiera que trate lo más que pueda de cumplir con la voluntad de Dios en todos sus asuntos día con día y continúe tratando a pesar de repetidas caídas y fallas.

El dicho que indica que "no importa si ganamos o perdimos, sino Como Jugamos", ciertamente contiene un axioma categórico para esta lucha

por la perfección. Pues "Dios no preguntara si pecamos o no, sino que tanto luchamos por cumplir con su voluntad".

"paz en la tierra a los hombres de buena voluntad"... el que sinceramente trata...

Y acabaríamos con una buena cantidad de desaliento si solo de una vez por todas, en vez de desanimarnos por las caídas repetidas, las esperamos, pero tratando siempre de superarlas.

Admitamos nuestra imperfección para que podamos crecer hacia la perfección.

Mucha gente también tiene la creencia errónea de que en los conventos, monasterios y demás, no existe la fricción, ni el pecado, ni las faltas. De tal modo que se refieren a ellos como "el cielo en la tierra". Bueno, pueden ser un camino seguro para el cielo, pero no son cielos en la tierra por que no hay tal cosa. Y en los conventos y los monasterios y demás se encuentra la misma naturaleza humana llena de faltas que existen en todos los seres humanos. Esta idea errónea del "cielo en la tierra" es responsable de las duras acusaciones hechas por muchos en el sentido de que los conventos y monasterios son "mecanismos de escape" y que la religión es "opio de la gente" también lleva a muchas almas confusas a entrar (por algún tiempo) a un convento o monasterio "con el fin de escapar de todo" o "para curar la herida dejada por un antiguo amor" Este es el motivo por el cual tales personas pronto lo abandonan.

Hay una historia que puede ayudar a colocar en su adecuada perspectiva esta idea del "perfeccionismo espiritual", cuenta sobre una persona muy prominente que visitó un monasterio Trapense, la cual es una orden muy estricta que establece que se guarde silencio perpetuo, que haya ayuno, que se ore durante ocho horas, se duerma aproximadamente ocho horas y se trabaje más o menos ocho horas. "¡Ah!", musito el visitante cuando el Abad se aproximó a él para darle la bienvenida. "He aquí la perfección todo es paz no hay fricción, un verdadero "cielo en la tierra". Y cuando el Abad le dio la bienvenida, le expuso su pensamiento.

"Si", le replicó el Abad, "el cielo en la tierra" paz perfecta... sin fricción. Usted olvida que todavía somos humanos y estamos lejos de la perfección. Ahora bien, déjeme darle un ejemplo de lo que quiero decir. ¿Ve a esos dos buenos hermanos allá en el campo trabajando juntos? Bien, continué observando. Debido al reglamento, ellos no

pueden hablar. Para las cosas necesarias debemos hacer uso de señas. Así es ahora solamente observe. No pasara mucho tiempo antes de que se "hagan señas uno al otro", y estas no serán precisamente afectuosas.

¡El mito de la perfección!

9°.-EN NUESTRA VIDA DE A.A.

Nadie en A.A. es perfecto. De hecho, nadie en A.A. esta dentro del programa un 100% ¡y esto te incluye a ti y a mi! Y sin embargo, ¿no es cierto que escuchamos una y otra vez, "¿por qué no llevara el o ella perfectamente bien el programa?".

El Mito de la Perfección es lo que nos dice que en A.A. nunca habrá un "día de graduación", excepto en el día que estemos muertos. Pues ciertamente en el renglón de la sobriedad, no importa que hayamos estado sobrios durante 40 años y que hayamos hecho todo lo que podamos en A.A. ¡tomamos un trago, y para abajo! El mito de la perfección, somos alcohólicos, y eso nos indica que no solo somos imperfectos, sino también, en el terreno del beber, tenemos y tendremos siempre un gran defecto y este consiste en la incapacidad de beber un trago y garantizar nuestra sobriedad -. Y esto es implacable a todos los alcohólicos sin excepción alguna. El mito de la perfección también nos hará ver de cualquiera que puede recaer. Si, cualquiera, hasta Bill W., hasta tu o yo. Y sin embargo, escuchamos una y otra vez. "Bueno, sería espantoso si Bill recayese". ¿Por qué espantoso? ¿Qué tiene que ver su sobriedad con nuestra sobriedad? El programa debe ser la base de nuestra sobriedad y permanecerá allí a pesar de que recaiga quien recaiga. Bill es humano, tu padrino es humano, esos mandamás de tu grupo son humanos, tu eres humano, nosotros somos humanos así que cualquiera puede recaer. Pero si practicamos el mito de la perfección, realmente no nos sorprenderá que cualquiera recaiga.

De modo que ¿por qué habría de ser Tremendo que un miembro prominente recayera? Indudablemente que el "se sentirá" tremendamente mal (¿RECUERDAN"), pero nosotros sobrios y

después de todo - ¿No es para eso para lo que estamos en A.A.? Para mantener nuestra sobriedad y dársela a quien sea que la pida, y cuidar nuestros asuntos practicando estos principios en todos nuestros actos, estando siempre conscientes de la gran necesidad que tenemos que continuar practicándolos día con día por que estamos lejos, mucho muy lejos de la perfección.

¡El Mito de la Perfección!